



PETARDO DOMINGUERO CON MUCHA SAL Y SALERO

DIRECTOR
D. Hernández Aldaeta

IMPRESA, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALAMEDA DE SAN MAMÉS, NÚM. 15, BAJO

NÚMERO SUELTO
5 céntimos.

BOBAY!

El lío municipal

Ya tenemos al ridículo don Baldo de cuerpo presente.

Mucho se ha resistido á soltar la vara que, merced á las siete mil del coche y gastos de representación, le aseguraba el cocido durante cuatro años.

Pero al ver que la prensa toda le ponía la proa, que los concejales amigos le decían *¡ospal!*, que el gobernador le azuzaba para que presentara la dimisión, y que los caciques le abandonaban, adoptó una actitud digna y renunció generosamente como otro don Simplicio, á la mano de doña Alcaldía Sietemil.

La dimisión de don Baldo es de historia. Fíjense ustedes bien. Dice el exmagistrado suplente en el telegrama dirigido al ministro de la Gobernación:

«Al regresar á esta invieta villa, reitero la dimisión irrevocable que tengo presentada á V. E. con fecha 22 de los corrientes, del cargo de alcalde de la misma, sin perjuicio de presentarla por escrito, si lo estima necesario.»

Nada menos que desde el 22 tenía don Baldo presentada su renuncia, y el señor Echánove, que regresó de Madrid el 26, no tenía la menor noticia, así como el señor Moret, que debió ser el primero en conocerla.

Sin duda, el telegrama del 22 se perdió por los alambres.

Cualquiera descubre que esa invención de la dimisión del día 22 es una añagaza, soportada por los autoridades, para que la caída de don Baldo no sea tan bochornosa.

Sea como quiera, el risible don Baldo se ha quedado en Mero concejal. Ya no es alcalde. Que el desprecio público, tan bien merecido, le sea leve. No hagamos leña del árbol caído. Dejémosle que en su retiro de Amorebieta, entre los nabos y las coles de sus caseras, llore con descon-sue o las siete mil del ala. *Requiescat in pace.*

Veamos ahora como se va á reconstituir el municipio. Está fuera de toda duda que el agraciado con la primera vara lo es el señor don Pedro de Bilbao, persona completamente desconocida, sin ninguna historia política, uno de los innumerables congrios con dinero de los que tanto abundan en la vi la de don Diego.

Saludémosle con indiferencia. No tenemos derecho á esperar de él

grandes cosas. Es un a'calde de remiendo, para tirar hasta las nuevas elecciones. No siendo un ruín ni un extravagante, como es don Baldo, podrá cumplir su misión sin grandes contratiempos. Con que tenga sentido común tiene más de lo necesario para salir del paso en toda ocasión. Pero ¡ay! el sentido común suele ser el menos común en los que dirigen el *comunicio*.

Por real orden se van á nombrar trece concejales, diez en sustitución de los bizcarras suspendidos y tres en la de otros tantos concejales, de los que nunca concurren á las sesiones y que se han puesto, para el caso, repentinamente enfermos.

A los caciques les corre prisa el reforzar sus huestes en la casa de la villa, toda vez que las fuerzas de liberales y socialistas están ahora en equilibrio y no haga el diablo que estos últimos, con su cohesión y unanimidad, saquen á flote sus proposiciones, como estuvieron recientemente á punto de sacar la jornada de ocho horas para todos los dependientes del municipio, cosa esa estupenda y otras por el estilo que hay que evitar á todo trance.

Pero no es cosa tan fácil hinchar un perro, y mucho menos trece, y el nombramiento de esos concejales va á proporcionar al señor gobernador no pocos dolores de cabeza. Don Benigno quiere que de los trece sean diez, por lo menos, suyos; Echevarrieta tiene igual pretensión, y Zubiría, el *Clavetero*, Ramón Ibarra y otros diputados del Club de los inútiles aspiran á que les toquen algunos en el reparto. Se va á ver negro el consúl de España en Euskaria para dar por el gusto á todos.

Si Echevarrieta alcanza la mayor tajada, volverán á ser concejales Martín López, *El Pequeño*, Rasines y Clemencot, algunos de los cuales dieron no poco que reír en ayuntamientos pasados. Si el agua va hacia el molino de Chávarri, entonces tomarán asiento en los escaños municipales el hormiguita Peláez, el talentado Pinillos, el ladrillero Castillo, el elegante Goiri y otros varios que son una especialidad para bailar al son que les tocan.

A don Gaspar Leguina le han ofrecido un puesto y el hombre se ha enfurecido y con razón. ¿El concejal de real orden? ¡*Vade retro!* Sin embargo, si le ofreciesen la primera vara *se sacrificaría* y sería alcalde de real orden por amor al... al... al pueblo.

En fin, dejemos esto y que el lío municipal se desenvuelva á gusto de los caciques.

Amén.



La manifestación del jueves

«Lo de todos los años» ha dicho *La Voz de Vizcaya*, ocupándose de este enojoso asunto. Yo lo hubiera llamado de otro modo.

Pero forzado á dar título adaptable á este modesto trabajo, modesto como mío, no he encontrado nombre mejor que exprese mis ideas.

¡Laissez pasaire!
Si la cultura de un pueblo ha de medirse por su respeto y tolerancia, Bilbao, el Bilbao del jueves, de la antipática y odiosa fiesta del fanático cojo de Loyola, no ha podido mostrarse, ni más in temperante, ni más aborreciblemente inculto.

Porque no es así, con el tumulto y el escándalo, como se satisface el deseo de proselitismo, — proselitismo fundado, justificado en todas las ideas y en todos los partidos; — no es así como se logra el afecto, el amor hacia la causa defendida.

Si es cierto que del enemigo hay que tomar el consejo, yo, antibizcarrista decidido, noble, leal, conscientemente decidido, voto en contra de la brutal manifestación del jueves.

¿Ha ganado algo la bandera bizcarrista con sus alardes estúpidos, con sus retos imbéciles?

Yo creo que nada.
Todo partido honrado, toda organización política seria y disciplinada, debe evitar esas escandalosas asonadas que no conducen sino al terreno de la ridiculez y el desprestigio.

Y si consideramos que los principales promovedores de esas algarradas eran en su mayoría chicuelos embriagados en los chacolís y tabernas de las afueras, se juzgará con pleno convencimiento de causa aquel motín inconsciente, aquella manifestación sin grandeza.

Dijérase que á esto y solo á esto han quedado ya reducidas las bravuconerías bizcarras. ¡Triste cosa! Cuatro imbéciles idiotizados con sus utopías, y media docena de pilluelos que alegremente beben y beben al compás del *Guernicaco*.

¡Y he ahí un partido!...
¿Que era la del jueves una fiesta vasca, llena de recuerdos y de tradiciones?

Conforme, muy conforme, sinceramente conforme. Pero si esto ha de implicar, como de hecho ocurre

anualmente, una provocación, una excisión de dos bandos antagónicos, entonces, entonces hallo una distancia que en modo alguno he de pasar...

¡La tradición!
¿Cuándo dejaremos de vivir la vida del pasado, para adaptarnos á a vida del presente? Dejemos á lo viejo con sus recuerdos, con sus reviviscencias antiguas. Somos jóvenes y nuestra alma moderna necesita la lucha de la vida nueva.

La tradición es la máscara de la rutina, y la historia..., la historia es una enorme, una brutal sed, mentación de, crímenes.

Un mi amigo, compañero de luchas y de fatigas me ha dicho: eso que dices en protesta de este acto es una frase hecha.

Bien; ¿pero qué es la ciencia sino una frase hecha? ¿Qué es la tristeza del vivir sino una frase hecha?...

¡Todo convencional, todo uniforme, todo geométrico, todo hecho!

¿Hará falta recordar los excépticos versos, irónicos, amargos versos de Campoamor?

¿Para qué? Si no hay nada verdad ni mentira, toda concepción del mundo y de los hombres debe ser un juego de gimnasia intelectual.

Acaso no esté conforme con esta teoría mi buen amigo, pero yo, más joven que él, he sonreído en presencia de la abigarrada confusión del jueves, con sus gritos acalorados, con sus amenazas iracundas, con sus pasiones revueltas...

Un grupo alegre pasó por mi lado, cantando en son de protesta, el himno de los Trabajadores...

Y á solas luego, en íntimo sólido quío con mi voz interior, sentía dentro del cerebro las notas confusas, dispersas, apagadas...

Arriba los pobres del mundo.
de pié los esclavos sin pan,
y gritemos to los unidos:
¡viva la Internacional!

¡El *Guernicaco!* ¡La Internacional!
Esto matará á aquello...

Confetti.



¡No fui yo quien le dió!

—Ya es hora de que le encuentre á usted. Le ando buscando desde el domingo.

—El miedo, hijo, el miedo. En

cuanto supe que me andaba buscando uno de *La Gaceta* puse tierra por medio, largándome á Santander.

—¡Pero si yo no estoy en *La Gaceta*!

—Lo sé, hijo; pero me dijeron que me buscaba uno de *La Gaceta* y tuve miedo de que se me quisiera tirar en donde me encontrase. Yo, en cuanto al físico, tanto me intereso por el todo como por las partes.

—Pues yo vengo á pedirle una rectificación en regla.

—¿Y quién es usted para eso?

—Erri Mendi, taquígrafo que ha estado en *La Gaceta del Norte*. Dijo usted en el número último que Sherof fué sorprendido en relaciones estéticas con un joven aprendiz de taquígrafo y como en aquella redacción no ha habido más aprendiz que yo... ¡velay!

—¿Pues quién fué, entonces, el que le dió por el gusto á Sherof?

—Augusto Mendivil, gacetillero de aquella *periódica* y según el testimonio de todos los redactores de la misma.

—Comprendo la equivocación. Usted es Mendi, el otro Mendivil. No hay más que un *vil* de diferencia.

—El *vil* es él, que le gusta andar por detrás, mientras que yo todo lo hago por delante. Por eso sabe todo el mundo que tengo una rubia para mi uso particular en la calle de Iturribide...

—¡Joven, que se descarrila!

—Bueno; conste que no fuí yo quien le dió á Sherof... satisfacción alguna.

—Constará.

—Y que mi honra en este particular está inmaculada.

—Está muy bien.

—¡Pues no me estaban tomando poco el pelo mis amigos! Que si yo con Sherof, que si Sherof conmigo... Hombre, ¿no sabe usted lo que me han dicho Montó, el director de *La Gaceta* y Mierda et, el exhojalatero?

—No, señor.

—Fuí donde el primero y le insté á que me admitiera un comunicado contra EL RUIDO. Se negó rotundamente, diciendo que no se atrevía.

—Naturalmente. ¿No ve usted que eso era ir á mentar la sogá en casa del ahorcado?

—Entonces — le dije yo — ¿qué quiere usted? ¿Que donde le vea á Hernández le pegue un tiro ó le abra la cabeza de un garrotazo? Y él, poniendo ojos alegres y mostrando sonrisa jesuítica, contestó con viveza: sí, sí, eso es lo mejor.

—Córcho is! No sabía yo que Montó montaba tanta cobardía.

—Como que si entonces le veo á usted le acometo aunque hubiera sido por detrás.

—¡Pero, joven! ¡Si acaba usted de decir que solo le gusta por delante! ¿Qué hubiera dicho la de Iturribide?

—Más cínico fué Mierdalet.

—¿Más?

—Ya lo creo. Le conté el caso, en el que aparecía yo jugando con Sherof á la taringa, y le dije: ¿qué hago? Y él va y me dice: lo mejor es que se reunan ustedes tres ó cuatro amigos, se provean de buenas vergas, le cojan á Hernández solo y le den una de vergazos monumental.

—¡Miren el lamecirios! ¡Qué valiente! ¡Ya se conoce que ha sido coronel carlista! ¿Por qué no me da él esa paliza?

—Eso dije yo para mis adentros. Por que ¡bueno le suele usted poner!

—No tanto como lo que merece.

—Conque quedamos en que deshará usted el error, haciendo constar que fué Mendivil el que *flaminó* con Sherof.

—Desde luego.

—Pues servidor de usted y de la de Iturribide.

—El Señor le acompañe.



Prólogo.

Esta revista, señores, como ven, lleva su prólogo, porque habiendo un presidente que es muy alto de... apodo, hay que usar de esta costumbre que llevan obras de á folio. ¡No hacerlo así equivaldría á pasar plaza de tonto, y que presidió el gran Torre hay que decir de este modo!

Urígüen, Alvarez y Dochao.

Se da lectura de una comunicación, en virtud de la cual presentan su dimisión los tres aludidos concejales.

Carretero dice que de lo que se trata es de producir con su cesantía un motivo para que sea nombrada de real orde la tercera parte del ayuntamiento. Presenta á este respecto una proposición encaminada á que sean dichos señores visitados por varios facultativos de confianza, con el fin de certificar plenamente sobre el estado verdad de su salud.

Perezagua aboga en el mismo sentido y explica más terminantemente su protesta.

Asistimos — dice — á una comedia bufa, en la cual la minoría socialista no debe servir en modo alguno de comparsa.

Después de acalorada discusión se puso á votación la proposición (¡pon!) de Carretero, sobre si debían ser los tres concejales supradichos objeto de reconocimiento facultativo.

Hubo empate. Creo que decidió en sentido negativo Torre.

¡Caramba, qué cosas tienen Perezagua y Carretero!

A los tres capitulare, á tres, qué horror, nada menos, querían que fueran á sufrir reconocimiento.

Esto es natural tratándose de golfas de bajo vuelo, por que la higiene lo manda y ella invoca sus derechos; pero tratándose de ediles de ayuntamiento es cosa para escamarse y de decir: *¡vade retro!*

Púsose también á votación la segunda proposición, derivada de la primera, sobre si se había ó nó de aceptar su renuncia.

Por 10 votos contra 8 la renuncia no fué aceptada.

Lo de la comisión de Fomento.

Se dió segunda lectura de un informe de la comisión de Fomento, proponiendo se dé por terminada la información sobre los defectos de las obras de ampliación de las escuelas de las Cortes y se obligue al contratista á derribar á fachada de la calle de la Constitución.

Intervienen en la discusión Perezagua, Patrás, con su divieso, Echevarría (á dúo), Carretero, Lasheras, el incommensurable Merodio, Gaminde, y *tutti cuanti*.

Se produce una algarabía espantosa. Se habla de postes, de tabiques, de bloques y de otras cosas tan pesadas como la tal discusión. Yo miro con ligera sonrisa cuando oigo postes y tabiques á Merodio y á Echevarría.

En fin, que después de decirnos Perezagua su protesta contra la forma anormal en que se realizan las obras, Lasheras propone al arquitecto municipal Sr. Picaza para que investigue el resu tado técnico de las obras; Perezagua insiste en que los materiales son viejos y afirma que el destajo se ha dado á los obreros en

condiciones misérrimas y esto se ha traducido forzosamente en deficiencias, cuya culpa recae sobre los que más directamente están interesados en el asunto.

Echevarría (A.): No hay que negar que la gravedad existe. ¿Quién es el culpable? ¿A quién han de pedirse responsabilidades?

Y después de todo esto, del agua de cerrajas, de los postes, de Gaminde y de Merodio, del dictamen de la comisión inspectora de arquitectos, de las fachadas levantadas y sostenidas con aparejos, y de la mar de cosas, nada entre dos platos (Gaminde y Merodio, dos platos suculentos) y ni se vota nada ni se resuelve nada, quedando el malhadado informe sobre la mesa.

¡Y luego hablaba Perezagua de postes!

Después del despácho.

Se lee una moción suscripta por los concejales socialistas proponiendo la creación de un edificio *ad hoc*, amplio, higiénico y cómodo donde puedan instalarse todas las oficinas y departamentos locales y generales de la región.

El Ayuntamiento lo acepta de un modo unánime y Torre, el larguirucho Torre, se pronuncia en pró del proyecto, manifestando que inmediatamente debe darse curso para su informe en las esferas del Estado.

Otra proposición verbal de Lasheras, manifestando su deseo de que las autoridades hagan una activísima campaña en pró de la vacunación y Perezagua la amplía, haciendo constar que por la Junta de Reformas sociales se exija el cumplimiento estricto de la cláusula referente al trabajo de la mujer y el niño, cláusula en la cual se expresa la condición de que deben presentar, para la admisión en talleres y fábricas, un certificado médico de vacunación.

Ambas proposiciones son admirables.

Y no va más.

C.



Begoña

Regocijante, apabullante y descajonante RUIDO.

Ya habrás tenido noticia de la noble y descomuna lucha que ha sostenido nuestro gallardo primer alcalde don Carlos Orúe con el no menos apuesto señor Barandiarán.

Se han ocupado de ella todos los periódicos. La cosa no merecía menos. Figúrate tú que la lucha consistía en llegar antes á Las Arenas, saliendo al mismo tiempo de Bilbao. Montaron en sus respectivos vehículos y salieron echando venablos carretera adelante.

Claro, el que ganó la apuesta fué nuestro interesante don Carlitos, que se debió preguntar una vez en la playa vecina: Bueno, ¿y qué hago ahora yo aquí? ¿Por qué habré corrido tanto para llegar, si no hay ningún incendio que extinguir, ni ningún naufrago que salvar? Bien es verdad — seguiría diciendo — que á ocurrir tales desventuras yo no hubiera corrido tanto.

El caso es que con este motivo ha alcanzado el alcalde de Begoña gran fama de corredor y á fin de que la alcance igualmente como alcalde, voy á comunicarte hechos gloriosos suyos que de ninguna manera merecen permanezcan en la oscuridad.

En el barrio de Uríbarri hay cinco establecimientos de ultramarinos y bebidas, dos de los cuales pertenecen, respectivamente, al gran bebedor y separatista teniente alcalde Melitón Sarasola y al concejal José Galdacano.

El sereno del barrio es pariente de Melitón y con eso está dicho que tiene carta blanca para realizar cuantos atropellos se le pongan en su bizcaltarresco melón. Por de pronto, los establecimientos que no son de los dos ediles tienen que cerrarse á las diez en punto, según dispone el *bando*, mientras que los otros permanecen abiertos todo el tiempo que se les antoja á sus dueños.

¿Protestan los perjudicados? Pues multa, amenazas y garrotazo y tente tieso. En algo se tiene que conocer que Begoña es una República euskérica administrada por mayoría separatista. Por la protección á los hijos de la anteiglesia, y á los demás, que contribuyen como cada quisque á levantar las cargas municipales, que les parta un rayo. ¡Qué hermosa administración vascongada en manos de los separatistas!

Bueno; pues el sereno en cuestión encontró la otra noche á varios vecinos tomando el fresco y porque con perfecto derecho se negaron á retirarse á sus domicilios, porque era temprano — y aunque hubiera sido tarde — la empujó á chuzazos con ellos y les quiso llevar á la perrera.

Como la cosa pasaba de la raya varios vecinos acudieron en queja al señor Orúe, esperando que este impondría su correctivo al sereno; pero ¿cuál no fué la sorpresa de los recurrentes, al oír á don Carlos que lo que sentía era que el sereno no rompiera el chuzo en la cabeza de los que se quejan de él?

Se quedaron con la boca abierta.

A mí no, no me chocha. Sé que el señor Orúe es ahijado de don Carlos, del Chapa, y me digo: los hijos de los gatos tienen que salir michinos.

Por supuesto, del desafuero del sereno tiene conocimiento el Juzgado y este, por fortuna, no está á merced de los bizcaltarras begoñeses.

Y no cansando más, RUIDO alborotador, se despide hasta la primera.

V. L.

Bilbao, 29 Julio.

Baracaldo

Por fin, se marchó, señores, aquél cabo de civiles que cometió actos tan viles con muchos trabajadores.

Sin quitarse el correaje y todavía con ros el famoso Caparrós salió antes de ayer de viaje,

Se portó aquí como un bestia; por eso fué tan querido. ¿Cómo no se ha despedido? Bien claro está: por modestia!

Tal falta de educación de ningún modo le alabo. Por su culpa, señor cabo, se ha perdido una ovación!

Como te has ido corriendo, sin quitarte el uniforme, todo el pueb ó está conforme en que te has marchado huyendo.

Y eso no. Buenos y malos, igual el feo que el bello te hubieran... besado el cuello en recuerdo de tus palos.

Dejas, Caparrós, un saldo al irte á San Sebastian; pero ya te arreglarán algunos de Baracaldo.

Oye, obrero, si le ves á Caparrós de paisano, dale al momento a mano ¡apretada y de revés!

EL TÍO RAZONES.

Erandio

Amigo RUIDO.

También por estos andurriales ocurren cosas que merecen salir en tus archicorchorotaponeras columnas.

Precisamente el día 23 del finiquitado Julio se mató un buey clandestinamente, el cual nos lo comimos tan tranquilamente—y van tres mentes—sin saber si el veterinario municipal había examinado las vísceras.

Nata, entre lecheras, taberneros (que son otros lecheros) y matarifes clandestinos, van á acabar con nosotros en un santiamén.

El buey en cuestión era propiedad del tablajero don Domingo Araquistain y cuando le sorprendieron con las manos en la masa, no sabía por donde salir, como no fuese por peteneras.

Verás tú cómo fué la cosa. Eran las diez de la noche y sin embargo varios paseantes charlaban en la carretera.

Con el dichoso tranvía no hay quien pasee de día

En esto ven un buey, el cual, con la majestad y parsimonia que gastan todos los bueyes, pasa por delante de ellos sin dar las buenas noches y sigue camino adelante. (Cantando.)

¡Camino adelante!

—¿A dónde irá este buey tan á deshoras?—exclama el paseante primero. Paseante 2.º—Vamos á verlo.

Paseante 3.º—¿A que va al matadero?

Paseante 4.º—¡No será tan buey!

Los paseantes siguen á honesta distancia al buey, llega este frente al matadero, se abre la puerta y mi buey se cuela por ella como un burro. No me negará nadie que el buey que voluntariamente se mete en el matadero es un solemnísimo burro.

Los paseantes se quedan pasmados, por que aquellas no son horas de matar; pero al poco tiempo se despasman, penetran en el matadero y se encuentran con el buey de cuerpo presente y en el matarife que le estaba despellejando.

—Alto!—exclaman—Queda usted denunciado por matar clandestinamente.

El matarife protesta contra aquella intromisión de los paseantes. La mujer del Conserje del Matadero protesta también. El único que no protesta, teniendo más motivos, es el buey.

Lo que se dice: Que el cabo de alguaciles, conserje del matadero, estaba de acuerdo con el Araquistain y dió orden á su mujer para que abriera la puerta al buey. Que al declarar el denunciado dijo que había penetrado por la trasera del edificio violentando las ventanas y abriendo después la puerta principal. Que el Araquistain declaró así, echándose á la farda un delito de allanamiento de morada con fractura de puertas, por salvar al conserje. Y, en fin, se di-

cen otras muchas cosas sobre este particular.

Resultado: que el ayuntamiento ha impuesto al tablajero una multa de 55 pesetas y aquí no ha pasado nada. Puede el baile continuar.

UN MAQUETO.

30 julio.

Santander

Crónica.

¡A Santander! ¡Eh! ¡Ohé!...

Y tomé un coche de primera en compañía de mis queridos compañeros de profesión.

¡Qué viaje! Mis añoranzas de la tierra amada,—esa tierra que guardo en mi alma como escondido y santo tesoro de amores,—me hablaban una vocecita queda, muy queda, como de cosquilleo halagador é íntimo, como de huellas de felicidades próximas...

¡Y, presaboreando estos anhelos y estos encantos, miraba, desde el asiento del tren, con los ojos entornados, el desfile de postes, de vagones, de casetas, de paisajes, de casitas blancas, blancas como palomas agonizantes al pié de las colinas verdes...! ¡Cómo llenaba mi alma de aromas de los campos y mis retinas de manchas incongruentes de luces suaves, de girones de nieblas, de pinceladas multicolores de los valles nostálgicos...!

Por fin llegué.

Os juro por mi vida que abrí mucho, mucho, mis pulmones para respirar el aire que del mar venía y que pasaba como una caricia fresca; que abrí los ojos como el niño en presencia del objeto de sus ansias, y que mi corazón palpó una emoción muy honda de afecto y de dicha.

Montero, el poeta oscuro, sin nombre, mi buen amigo de copas y de versos, me abrazó en el andén provisional de Maliaño con entusiasmo de niño loco; en el café todos me saludaron, todos me dieron su adhesión y su cariño... ¡Dios se lo pague!

Sí, porque consuela ver que aún hay buenas gentes que me quieren, al lado de muchos hombres malos que tan mal me quieren.

Yo bien sé que escribir en un periódico de combate sin producir antagonismos, sin concitar odios, es una utopía verdaderamente candorosa; pero yo soy bueno, he luchado siempre con nobleza, con fiereza, y esto debe lograr el aplauso del justo y del honrado.

Pues bien; cuando creí poder volver á la Montaña alta la frente, serena la conciencia, me encuentro con que mi presencia hace más sombra que las farolas de la Dársena.

En la Alameda, acaso por rencillas personales, acaso por campañas de periódico, ó por... ¡vaya usted á saber!, quisieron atropellarme cobardemente.

Luego supe que el señor alcalde, de vuelta de los toros, donde estuvo ostentando una descomunal y ridícula chistera, con una predilección hacia mí que nunca le agradeceré bastante, encargó á todos los sabuesos á sus órdenes que cogieran á... CONFETTI! Todo por el enorme delito de haberme defendido contra la brutalidad de cuatro rufianes.

¡Oh, mil gracias, domesticador de angulas!

Tus odios son los odios del pobre de espíritu que se revuelve en la impotencia.

¿Tú contra mí? Te compadezco. Hubieras querido cogermelo de nuevo para haberme castigado á otros quince días de cárcel contra toda razón y todo derecho; pero hubiera salido y hubiera vuelto á ocupar el cargo de

tu fiel cronista que voluntariamente me he impuesto.

No, no puedes; es necesario que lo que tienes de soberbio y tonto lo tengas de talento y de eso...

Y de eso te encuentras en la mayor inopia.

¿Que tuve que huir porque Ortega, ese esbirro miserable, me andaba persiguiendo en pago á las carceleras que le dediqué?

Sí, tuve que huir dejando mis afectos y mis amores, tuve que huir como un desterrado, tuve que abandonar el cariño de mis padres y embarcarme seguidamente en el vapor para Bilbao; pero yo volveré, sí, volveré, en tanto que tú, mi pobre imbécil, estás desterrado de la conciencia del pueblo de Santander.

Por lo demás...

Confetti.



Como está haciendo un calor mayor que el de los infiernos, y casi me causa envidia el diablo Pedro Sotero, he pensado dedicarme al gran consumo de HIELO que con agua muy potable se fabrica en este pueblo, en la horchatería de la calle de Bidebarrieta núm. 14, teléfono 174.

Almacén de Esteras.—Despachó de huevos.

Eh, señores, atención, fijense en lo que diciendo vayan a estos renglones, tomen nota, y... laus deo. De todo lo que en Bilbao es divino, y es soberbio, y de elegancia y de sprit y es enteramente nuevo, no hay nada que le aventaje al sin par CAFÉ MODERNO. He dicho, no me retrato y al final lo firmo y sello. Sombrerería y Banco de España.

Siguen los tranvías eléctricos atropellando impunemente á los pacíficos moradores de la villa.

Sigue la Compañía cometiendo todo género de violencias y atentados.

Sigue a prensa amordazada por la dádiva de la odiosa empuesa.

Y sigue el LICOR DEL POLO DE ORIVE siendo el dentífico más preferido por todas las personas de clase y de buen gusto.

Yo no sé que va á pasar con el buño de don Baldo, ni si al ayuntamiento lo habrán de dejar en cuadro; lo que sé y lo certifico ante cualquier escribano es que para vino bueno el Jerez PACHECO HERMANOS que es el licor delicioso, el nectar de los milagros, Pídase en Cafés y Restaurants.

He estado en Santander y la mar me he divertido, pues en esa capital tengo muy buenos amigos. Los que me son mis simpáticos llámanse Horacio y Perito, pero hay un Calaverón á quien quiero más que al vino. A todos los quiero, sí, porque son muy buenos chicos; pero, la verdad, sus novias aún me gustan más, clarito. Que vengán á las corridas tan excelentes amigos, pero que traigan sus novias para que bailen conmigo. Como no las traigan, juro que á ninguno lo convidó con el vino de SAN PEDRO ó sea de Joseito. Almacén: Iturribide, 34.

¡Arza, Pepa! Hay personas la mar de castizas que en cuanto ven una mujer de tronío se revelan... por vía, y luego el descorteece.

Yo, en cambio, en cuanto veo faldas exclamo como Perez, pa el gato!

Y me voy derechito, derechito á la PARRA VIZCAINA y me largo un beneficio de estómago que no tiene fin.

Eso sí, que es lo práctico, lo teórico y lo... que ustedes quieran.

Servicio permanente. San Francisco, 61, piso 1.º y Constitución, puerta verde.

La empresa del circo taurino está atormentada actualmente por verdaderas perplejidades.

¿Vendrá ó no vendrá Conejito? ¿Qué hace? ¿Qué debe hacer? Aguardar con paciencia los acontecimientos y marcharse á tomar la riquísima y refrescante HORCHATA DE CHUFAS y los sabrosísimos HELADOS que venden en Bidebarrieta, número 14, teléfono 174.

En cuanto pague este traje, pues aún debo su factura, voy á encargarme otro nuevo á la casa EL NON PLUS ULTRA. Porque han de saber ustedes que en elegancia y finura no hay sastré que le aventaje al que le sirve á este cura. Por eso yo que me aprecio de tener sal y hermosura, y de vestir elegante, y de ir á la moda última, lo primero que procuro es el tener ropa. ¡Urra! Trajes en ocho horas.—Corte excelente. Estación 9.—Pabellones de la Concordia.

CHARADA
Ciento cincuenta y una vocal cinco y articulo una flor dan
La persona que primero presente la solución en la tienda de ultramarinos de Aureliano Artacho, Eleano, 2, se le obsequiará con una libra del exquisito chocolate de Haro, elaborado por don Melitón García.

Lo primero que don Pedro Bilbao, alcalde si tacha, hizo al ocupar el puesto que el Gobierno le brindaba, fué encargarse un gran chaquet donde AGUSTIN OLAZABAL, pa presidir las sesiones, é ir siempre como Dios manda, y asistir á recepciones, y conservar buena fama, San Francisco, 27.

LA SOLEDAD
Sociedad benéfica de enfiernos. Se ha creado en Bilbao con dicho título una Sociedad que tiene por objeto mediante una módica cuota semanal, conducir decorosamente á sus asociados á la última morada. Ribera, 16, tienda.

El año del descorteece, según Cachano decía, un filósofo tremendo que nació en Al jandria, será el año en que se beba solo el vino de valía que solo aquí venden siempre los LATORRE Y COMPAÑIA. Depósito: Ledesma, 18. En garrafrones y embotellados.

¿Viene el rey ó no? ¿Visitará nuestro pueblo ó nó? ¿Se lo tragará algun bizcainarra ó nó? Por datos fide dignos que poseo, es posible que venga para hacerse una ampliación en casa de MONTES, que es el mejor fotógrafo que en Bilbao hace trabajos en grupo y retratos de niños. Correo 23, cerca del arenal.

FLORENTINO FORONDA
Sastre
Plazuela de la Encarnación, 5, 1.º
PRECIOS MÓDICOS

Unos dicen que es el Rioja de los vinos el mejor; otros que no hay quien compita con el rico de Aragón, y yo afirmo, porque es cierto y lo sé por intuición, que donde esté el Valdepeñas se quite otro peleón. Y si lo que yo les digo lo llegaran á dudar, pueden ustedes probarlo yendo á casa de CEBRIAN, que tiene que-os manchegos, su gran especialidad, y un Valdepeñas soberbio que ya no hay que pedir más. Conde de Mirasol, 1.

Pronto llegará á la invicta villa la compañía de la Comedia, que ha de actuar en el coliseo. Promete hacer una brillante campaña artística, para lo cual su empresario ha proyectado verdaderas reformas del más puro gusto modernista. Y para modernista, requetedespampanista y tal, cual y qué se yo la FABRICA DE AGUA DE SULTZ de la horchatería de Bidebarrieta, núm. 14, teléfono núm. 174. Agua de seltz de ácido carbónico puro. Agua filtrada y bien gaseada. Sifones de lujo.

Durante toda la semana que acaba de finalizar, ha venido celebrando conferencias el rebotante gobernador de Vizcaya con algunos de los concejales del municipio bilbaíno y muy especialmente con el señor don Pedro Bilbao.

Según la prensa local, en estos cabildos han tratado de la cuestión de nombramiento de alcalde, para cuyo cargo se da como seguro al citado tocayo del apóstol. Mas, según nuestras noticias, y estas las sabemos por buena tinta, el referido señor, antes de aceptar, ha propuesto que el despacho de la alcaldía sea amueblado con el lujo y demás que tiene heredado el gran almacén de camas y muebles LA SEVILLANA. Y todo esto, como es natural, lo ha conseguido. Correo, 9.

Bonafoux nos habla en el *Heraldo* de un hidrófobo clerical que estando en el trabajo de la panadería con un su compañero, cogió á este y quieras que no, lo introdujo bonitamente en el horno. Gracias á la intervención de la policía pudo escapar del peligro, no sin antes haber sufrido erosiones en salva sea la parte. Las cuales erosiones y perdonen el modo de señalar, tuvo que curárselas en Bilbao ANGULO que es el único inteligente en la materia. San Francisco, 27, Peluquería.

Por fin, Alfonsito se nos colará en breve en Bilbao. Así lo dicen los últimos partes de los periódicos y lo digo yo que, aunque tengo partes, no soy periódico precisamente. Voy, empero, á anticiparles una noticia. Vendrá á esta *incontinenti* visitará EL TORNEL BILBAÍNO, que es donde puede refocilarse á su gusto comiendo bien y bebiendo mejor. ¿Quedan enterados? Entrada por Santa María y Ribera.

¿Necesita usted una prima para que pueda tocarla, ó necesita usted un cuarto bonito y de circunstancia? Pues venga y compre las cuerdas, pero CUERDAS DE GUITARRA que tienen archisuperiores muy verdaderas y muy baratas aquí en Bidebarrieta, donde se venden horchatas y muy buenos acordeones y magníficas sonatas. Hay profesor que dá lecciones. Bidebarrieta, núm. 14, teléfono núm. 174.

Caballeros, qué tumulto, señores que zozocoto están armando en la Francia los señores del hisopo y las damas complacientes que tienen buenos esposos y las dejan libremente ir de juerga y de alboroto por las calles de París protestando contra todo. Pero para gran escándalo piramidal y estrambótico (lo que esta armando en Bilbao la gran TIJERA DE ORO vendiendo camisas, boinas, calcetines de negocio y corbatas superiores á precios tan económicos, que es el mismo descortese. ¿á comprar que es el gran momio! San Francisco, 21.

¿Sale ó no?
El momento es grave, solemne. Los espíritus hallanse perplejos, la turbación cada vez es mas honda y general. ¿Qué va á pasar aquí? ¿Sale ó no Villasante? Yo creo que si no lo echan no deja el coche ni para Cristo. Lo mejor es que vayamos á casa de MENDOZA y de ese modo compraremos un reloj que ande mucho mejor que cualquier alcalde. Con lo cual iremos ganando el doble por doble. San Francisco, 29.

Por fin se abrió EL CONGRESO; mas no lha sido don Práxedes sino *Eleuterio Orcajo*, el gachó más demócrata y más majo que jamás en las cortes ha existido. Cual nuevo Redentor él ha venido á salvar el país, que está por bajo del Turquestán, á causa... ¡del vinajo que en las tabernas patrias se ha bebido!... Hay que regenerarse ¡quien lo duda! Es preciso beber vino de Rioja y vencer al mal vino en lucha ruda. ¡Vayamos al CONGRESO y... vá á ser flojal! Diputado será quien á él seuda y hablará más que Dios el que la coja. Calle de Iturrizar, núm. 19.

Hay á quien le gusta subir en globo, subir al municipio, subir á caballo, subir... á casa. Sobre gustos no hay disputas. A mí, en cambio, me gusta todas las noches subir á la parra. A la PARRA CASTELLANA, que es donde se come bien y barato y donde uno puede darse muy á gusto la primer subida. Hernani, 3.

Ha corrido por la prensa un notición estupendo: no se trata de la marcha de nuestro alcalde grotesco, ni del agua de la ría, ni de la leche con huevos, ni tampoco del escándalo que hay en el Ayuntamiento. Se trata de la gran sidra que vende GREGORIO RIESCO Depositario en Vizcaya, marca EL LEON, caballeros. Alameda de San Mamés, 10.

¿Conocen ustedes á J. SOULÉ? Pues es una persona más célebre en Bilbao que el mismísimo López de Haro. Cómo que es el relojero que vende los relojes Waltham, Omega, Roskopf á precios nunca vistos y con garantías mejores que las del gobierno de Sagasta. Urazurrutia, 4, frente al Puente de San Antón

La economía es la base de la riqueza, según dicen unos cuantos señores. No digo que no, porque de eso, vamos, no estoy muy allá. Pero lo que si digo es que LA ECONOMICA es la base mejor de ir uno calzado. Total, por una perra gorda, que ya es el colmo de economía. Campo de Volantín, 15, junto al callejón.

¿Pero qué se naja ó no el alcalde cochero ó cochero alcalde? Sería conveniente saberlo cuanto antes para echarme yo mis cuentas, darle el pésame, felicitar á la rica lengua de Cervantes, como él dice, y marchar donde ENRIQUE ARNAEZ, (Sucesor de Aragónés) para comprar un reloj hasta allí. Plaza de Arriaga.

¡Horror! Menudo zipizape se está armando al presente en la vecina republiquitá francesa. Por un quitame allá ese pucherete, órdenes religiosas, elementos clericales y demás ensotados están con Monsieur Combes, presidente de ministros, de manera poco *combes*...nientes. En este asunto MODESTO RODRIGUEZ dará una satisfactoria solución afeitándoles á todos. Grandes reformas. Desinfección de las herramientas á presencia del público, como así mismo se desinfecta la piel en el momento de haber sido servido. Unico en Bilbao. Urazurrutia, 6 y 8.



PURGACIONES

ESTRECHECOS, ULCERAS ó CHANCROS VENEREOS y SIFILITICOS. En pocas horas disminuyen y se curan pronto y para siempre lo mismo que todos los FLUJOS recientes ó antiguos del hombre ó de la mujer, empleando la SALFALINA del Dr. GIL. Este remedio sin rival se recomienda á los que han usado inútilmente todos los demás tratamientos. Cura más pronto que cualquier otro en secreto con poco gasto y sin cambiar de régimen. Probado en 100 enfermos graves.

De venta en Bilbao: Droguería calle del Correo, número 9.

Dicen que Lopez Domínguez y el gran duque de Tetuán, quierén empezar de nuevo á hacernos regenerar. No digo que si ó que no lo lleguen á realizar; pero lo que yo si afirmo y es una pura verdad, es que en Bilbao no ha existido ni existe, ni existirá, quien dé muebles tan baratos como JUSTO MURUA da. Hernani, 4.

Según datos recibidos de todos los manicomios de España, es infinito el número de personas que se encuentran recluidas en dichos establecimientos, por diferentes manías. La locura que más contingente ha dado, es la del dolor de muela; y los terribles picoreos de los callos. Los residentes en Vizcaya pueden evitar el volverse locos por estas causas, acudiendo á casa de M. SOTO, que es una especialidad en estas enfermedades. Aréchaga, esquina á San Francisco.

Con motivo de la venida del rey á la invicta villa de Don Diego, son muchos los señores de la alta sociedad que han mandado hacerse botas elegantísimas. Yo, y como yo otros muchísimos, que no tene mos dinero suficiente para hacernos calzado nuevo, hemos pensado dirigirnos al SALON DE LIMBIABOTAS del Pabellón de la Concordia, donde por un módico precio dejan los pies á uno con un brillo esplendoroso.

Todos los reportes de los periódicos de Madrid y algunos de los de provincias, que actualmente veran an en San Sebastián andan á caza de noticias políticas apenas llegan algunos de nuestros más bullangueros oradores del Congreso. Han llegado Canalejas y Romero Robledo y aunque al principio se negaron á hacer declaraciones políticas, al fin las han hecho, diciendo que ellos reconocerán por jefe á ISIDORO BELTRAN, por ser el mejor sastrere que hay en Bilbao y en España. Sombrerería, 2.

El rico coñac LAMOTHE es, sin disputa, el mejor, no solo por su buen gusto y su excelente sabor, si que también por que ayuda á hacer bien la digestión. Por esto es por lo que tiene tanta y tanta aceptación, y hace que su venta sea enorme en nuestra nación. Pídense en cafés y ultramarinos.

Contra todos los perfumes prefiere, quien esto escribe á la sin par Agua de la gran COLONIA DE ORIVE. Porque siempre es la que usa mi novia, la que yo sé; por que aroma sus encantos y porque... yo se por qué.

Ya saben ustedes que los americanos son la última palabra en eso de hacer anuncios y reclamos para sus comercios é industrias. Pues bien; Vizcaya no le va á la zaga, y en la última semana ha llamado la atención de todos los que han acudido á los conciertos que en el Arnal nos da la Banda municipal por las noches, un joven elegantemente vestido, cuyo traje era todo anuncios, recomendando la gran sastrería de ANTONIO IBA. EZ. Caricería Vieja, 23, junto á la Plazuela de Santiago.

Con el vino CERECEDA me pasa una cosa extraña, que en cuanto tomo una copa ya estoy más bien que unas pascuas, en cambio si es otro vino del que venden, que es pura agua ya estoy borracho perdido y ya estoy hecho una lástima. Por eso yo recomiendo á ustedes, con todo el alma, que prueben ese gran vino... ¡Y manden un poco á casa! Alhóndiga principal y San Francisco, 21.

Yo soy partidario de todo lo constante. Si aborrezco á Romero Robledo es por lo inconstante que es en política. Me gusta ser constante en el amor de las mujeres, en el amor del vino, y en el amor del plato. Y para constante, un CONSTANTE más grande que un día sin pan el cual es la madre idem en la venta de céfiros, sedas alpacas y... compra y venta de Mantones de Manila. San Francisco, 27.

¿Se han enterado ustedes de ese gran lio de Canalejas y *El Siglo Futuro*? ¿No saben ustedes que el exministro demócrata pienso llevar á los tribunales por falsedad en sus artículos y campañas al director de dicho periódico, ó lo que sea? ¿No se han enterado ustedes? ¡Caramba! Pues verán ustedes; la Peluquería de SALLERNI es la mejor en su clase, donde pueden ir á todas horas á efectuar el derribo de la barba por menos de nada. Gran surtido en artículos de perfumería. Crepé al por mayor y menor. Conde mirasol, 3.

Restaurant del Campo
DE **María Martínez**
Esmerada cocina francesa. Se alquilan habitaciones para familias. Almuerzos y comidas. Servicio esmerado. Por Santa Ana LAS ARENAS.

AGENCIA COMERCIAL
DIRIGIDA POR **D. ALFONSO GARCIA MORALES**
Y con el concurso de reputados ingenieros españoles y extranjeros, secundados por hábiles prácticos en *Trabajos, reconocimientos y exploración de minas* Esta casa se encarga de la compra y venta, arriendo y subarriendo de minas. Compra y venta de minerales, especialmente: Plomo—Cobre—Cobalto—Antimonio—Estaño—Niquel—Blenda—Calamina—Pirita de hierro y otros. Se compran partidas de estos minerales ricos de 100 kilogramos en adelante. EN COMISION.—Se compran y se venden minas y depósitos de mineral. EN CONTRATA.—Se dan y toman para arranque de minerales.—De exploraciones y reconocimientos de minas.—De mercancías y géneros y de todo cuanto se refiera á la Industria y al Comercio. Se construyen carreteras y caminos vecinales. Oficinas: Bidebarrieta, 9, 2.ª, derecha. Horas: de nueve á una y de tres á siete.

FONDA ESPAÑOLA
Comidas á todas horas y buenas habitaciones para familias á precios económicos.
Ronda, 8, piso 2.º

FACTURAS
MEMBRES-TARJETAS
TALONARIOS
FOLLETOS-PERIODICOS

TIPOGRAFIA ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 18
SE HACEN IMPRESOS DE TOSAS Y L...

EL RUIDO
Semana rílica satírica y de actualidad
SUBSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.
ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas, una peseta por inserción.
VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos. Número suelto, 5.—Atrasado, 10.
IMP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, 15, bajo